

Cartografía proemial en torno a un número conmemorativo de *Archivum*: Génesis, Título y estructura en Secciones

MIGUEL ALARCOS MARTÍNEZ
UNIVERSIDAD DE OVIEDO
alarcosmiguel@uniovi.es

El presente número LXXV (1) de *Archivum*, de evidente carácter monográfico, conforma un singular y misceláneo homenaje a quien fuera su fundador en 1951 y prístino director durante más de dos décadas, Emilio Alarcos Llorach (1922-1998), con motivo del I Centenario de su Nacimiento que la Universidad de Oviedo celebrara a lo largo y ancho de 2022, desplegando un vasto y variado programa de actividades¹.

¹Se inauguraron el 26 de enero de 2022, con las intervenciones del Rector Magnífico de la Universidad de Oviedo, don Ignacio Villaverde, la *Directora de la Cátedra Alarcos*, Josefina Martínez Álvarez, *Presidenta* del Comité Organizador del Centenario, y el descubrimiento de una vitrina conmemorativa, sita en el claustro inferior del Edificio Histórico —que continuó expuesta durante todo el año—, con el sillón claustral y los atributos de Doctor, una pequeña muestra de su obra más emblemática y algunas distinciones, premios y galardones que jalonaron su relevante *Cursus Honorum*, cuya simbología no era otra que su permanencia dentro y fuera de las aulas. El Rector declaró abierto solemnemente el «Año Alarcos», seguido de la conferencia inaugural del Profesor Pedro Álvarez de Miranda, Catedrático, lexicógrafo y Académico de la RAE, con el título: “Un hombre necesario: Emilio Alarcos Llorach”. Los fastos concluyeron con una última conferencia de clausura que tuvo lugar en el paraninfo —con el ritual preceptivo— a cargo de Carme Riera, Catedrática, escritora y académica de la RAE, el 26 de enero de 2023: “Alarcos, maestro también en la distancia”,

Tan dilatada programación tuvo como eje central lo que vino en llamarse «Semana Magna del Centenario» (19-23 de abril de 2022), no solo por coincidir en su transcurso el día exacto del natalicio alarquiano, el 22 de abril —a la vez que la oportuna festividad del *Día del Libro*—, sino también por configurarse como unas *Jornadas Científico-Humanistas* en torno a don Emilio², más allá del *Alarcos filólogo* y su concepción integral de la ciencia filológica (o bien del *docente* y *divulgador* indelebles), al abordarse así mismo la creatividad del *Alarcos polígrafo* o del *poeta póstumo* (y aún en buena parte *inédito*)³.

coincidiendo con otra efeméride del decurso vital de don Emilio, los veinticinco años de su óbito, un aciago 26 de enero 1998. Presidió el acto el Rector acompañado en su intervención por las de Pedro de Silva, escritor y ex presidente del Principado de Asturias y los doctores Miguel Alarcos y Josefina Martínez Álvarez. El *Gaudeamus igitur*, himno universitario por excelencia, puso punto y final al Centenario. La Universidad remataría el solemnemente declarado Año Alarcos con la concesión —a título póstumo— de la Medalla de Oro de la Institución. Nunca fue más cierto que dando honor lo recibimos y, al honrar al profesor Emilio Alarcos Llorach, nuestra centenaria Universidad a sí misma se honraba.

²Fueron programadas bajo las atentas directrices de la *Cátedra Alarcos* y alentadas con el esfuerzo laborioso de un equipo formidable de profesores y compañeros de la Facultad de Filosofía y Letras, la llamada *Comisión Técnica Delegada del Centenario* (que después adoptó el nombre de *Comisión Organizadora* de tales *Jornadas* y *Semana Magna*), cuya coordinación recayó en mi persona por decisión de la *Cátedra*, y a propuesta del *Presidente del Comité Científico* del Centenario, D. Darío Villanueva Prieto, el que fuera *Secretario* y, luego, *Director* de la RAE, que actuó con entusiasmo y eficacia probada durante todo el proceso y manifestó desde el primer momento la urgente necesidad de crear una *Comisión* de la que fuera yo el responsable de determinar su composición y elegir entre los más idóneos para tan compleja encomienda, contando en su caso con el asesoramiento específico del *Director* de *Archivum* (Dr. Jesús Vázquez), el entonces *Subdirector* de *La Casa de las Lenguas* (Dr. Javier San Julián), el *Decano* de la Facultad (Dr. José Antonio Gómez) y su equipo *Equipo Decanal*. Estuvo formada por los profesores Dr. María Martínez-Cachero Rojo (*Vicepresidenta Ejecutiva* y *Coord. de Comunicación*), Isabel Iglesias Casal (*Secretaría* y *Coord. Ejecutiva*), Marta Pérez Toral (*Vicesecretaria* y *Coord. Ejecutiva*), Virginia Gil Amate (*Vocal* y *Vicecoord. Ejecutiva*) y Juan José González (*Vocal* y *Vicecoord. Ejecutivo*). Una mención especial al Departamento de Lengua Española, concorde e incondicional. Fue ejemplar su unidad en el buen hacer para el éxito del homenaje al Maestro y también antiguo *Director* durante muchos años. A todos ellos les reitero mi más sincero agradecimiento por todo el trabajo que sacamos adelante y por la satisfacción de haberlo conseguido con creces, agradecimiento que hago extensivo a cuantos ejercieron como presentadores, moderadores, participantes de la Casa y a los que ayudaron en puntuales labores logísticas, no por ello menos importantes, una larga *nomina* que sería imposible de reproducir aquí y que prolongó su inestimable asistencia durante la revisión por pares ciegos de los 37 trabajos que conforman este singular número de *Archivum*. Y en lugar aparte, una especial y emocionada manifestación de gratitud a mi querido Darío Villanueva, quien me aportó salvífica lumbre en ciertas situaciones nada fáciles que se presentaron de improviso durante la gestión tanto de esta *Semana Magna* como, en particular, entre los meses de enero y febrero de 2022.

³Las *Jornadas Científico-Humanistas* remataron su *floruit* más filológico (23 de abril de 2022), durante la tarde-noche del tradicional *Día del Libro* en la sede del *Real Instituto de*

Además, estas magnas *Jornadas* de homenaje llevarían por título general la llamativa secuencia «Bajo el signo *poliédrico* del Maestro y el filólogo», en deliberado juego con el lema institucional de los fastos «centenistas» —si se me permite el neologismo—, o sea, *E. Alarcos Llorach (1922-2022): un humanista poliédrico*. Y ahora también este volumen especial de *Archivum* se hace eco de aquellas metáforas ‘geométricas’ y ‘semióticas’ vigentes durante la celebración del Centenario, lanzando destellos alusivos —léxicos y morfosintácticos— desde su mismo título genérico («Bajo el signo *centenario* de Emilio Alarcos Llorach»), al retomar el concepto de ‘signo’ y proyectarlo como imagen simbólica del humanista y su caudal tan diversificado.

Sin embargo, la celebración del Centenario no se limitó a tan crucial Semana⁴, sino que además contó con una selecta serie de

Estudios Asturianos, del que fuera histórico miembro el propio Alarcos Llorach, con dos eventos complementarios y atinentes al *Alarcos poeta*, que recibieron la denominación conjunta de «Noche Alarquiiana», por analogía con el concepto cultural de la ‘Noche blanca’ y en paralelismo con las *Noches Áticas* de Aulo Gelio, autor tan del gusto de don Emilio. En esta velada poética, se abordó el fenómeno revelador de la poesía alarquiiana desde una doble perspectiva, teniendo en cuenta tanto los materiales publicados en 2006 y 2012 como los que aún quedan por conocer, combinando teoría y exégesis de críticos varios en diálogo con la pura praxis lectora de un recital polifónico y musicalizado, con material inédito difundido por primera vez desde 2012. El recital fue organizado y programado por SOPHVM (Societas PHILOGORVM HYMANITATIBVS), en colaboración con el *Decanato* de nuestra Facultad, la *Cátedra Emilio Alarcos Llorach* y la *Comisión Técnica Delegada* para esta Semana.

⁴ Las Jornadas de esta Semana se desarrollaron en sesiones de mañana y tarde en la Biblioteca de Humanidades que lleva su nombre y tuvieron su colofón con la ponencia plenaria en el Paraninfo a cargo de Darío Villanueva, el día 22 -evocando los cien años de su nacimiento- y que versó [...] sobre la *Poética de Alarcos*, artífice de una nueva estilística española, una Estilística. En la inauguración de dichas jornadas, el Rector y los representantes del resto de las instituciones locales glosaron al universitario, al maestro, al académico, al amigo, al ciudadano ejemplar que declaraba sin reparos *ovetensis sum, nihil ovetense a me alienum puto*. En el mismo acto se presentó la Edición del Centenario (Gredos, 2022) de la *Fonología Española* y la edición facsímil de su tesis doctoral *Investigaciones sobre el libro de Alexandre (1948)* —de la RAE—. Intervinieron Alexandre Veiga, Juan Gil, Salvador Gutiérrez, Guillermo Rojo, Darío Villanueva y José Manuel Blecuá. Y por obra y gracia de la tecnología apareció en escena, en la pantalla, la figura y la voz de Alarcos que nos transportaba al Monasterio de San Millán de la Cogolla, el de Yuso —14 de noviembre de 1977—, en ocasión de aquel memorable discurso del Milenario de la Lengua Española ante los Reyes de España y los mandatarios de las Repúblicas Hispánicas y Filipinas y transmitido en directo por televisión para trescientos millones de hablantes. Todas las miradas se volvieron hacia la pantalla y en un silencio casi religioso, se escuchó la voz atemperada y firme de Don Emilio escudriñando el origen y vicisitudes de la lengua española, de nuestra lengua, de cómo y cuándo el primitivo castellano se convirtió en español, la lengua milenaria que, por primera vez, puso por escrito hace once siglos un desconocido cenobita en San Millán de Suso. La palabra esencial, justa,

conferencias —antes y después del 23 de abril—, organizadas por la *Cátedra Alarcos* e impartidas por reputados filólogos y escritores del entorno intelectual y afectivo del homenajeado, a lo que hay que sumar la Exposición conmemorativa («Las cuatro Estaciones de Alarcos»), actividad temporal que se ciñó a los meses de marzo y abril, y que concitó gran afluencia y curiosidad de visitantes, entre colegas, antiguos alumnos y público en general⁵. Y dada su terne afición a la música, no podemos dejar de reseñar y agradecer *ab imo corde* el Concierto de la Orquesta FILARMOR-NÍA IBÉRICA «En homenaje a la figura universal de Emilio Alarcos Llorach en el Centenario de su nacimiento» que le dedicó la benemérita Sociedad Filarmónica de Oviedo el día 11 de octubre de 2022 en el emblemático Teatro de esta ciudad de la que era, naturalmente, antiguo socio.

Sean estas líneas finales para dejar constancia del primero y más preceptivo de cuantos agradecimientos han de consignarse en este exordio: el que se merece sin ninguna duda, nuestro *Rector Magnífico* Don Ignacio Villaverde, por haber sido el fautor determinante y decisivo de tan celebrada conmemoración. A él le debemos, sin duda, acertadas y sugerentes ideas programáticas, desde la estructura general del ‘Conferencias + Encuentro científico + Conferencias’ al novedoso y atractivo concepto de la “Noche Alarquiana”, pasando por la irrenunciable necesidad de una ‘Exposición Conmemorativa’ *ad hoc*, para lo que resolvió nombrarme *Comisario Principal*, responsabilidad ésta que nunca antes había

precisa, autorizada, volvía a resonar cuarenta y cinco años después en la solemnidad de nuestro paraninfo, pujante, vigente e irrefutable. La palabra de Alarcos era ya Historia de la Lengua Española *per cuncta saecula*.

⁵ Comisariada por la Dra. María Martínez-Cachero Rojo y por quien suscribe estas líneas proemiales, con la indispensable labor técnica de Ramón Isidoro y la inestimable colaboración de Emma Cienfuegos, actual *Vicepresidenta Cultural* de SOPHVM, el título que consensuamos deriva de una alusión musical, de entre las preferencias melómanas del profesor Alarcos Llorach y sobre todo de su remota predilección por el campo semántico del ‘ferrocarril’, según se colige de ciertos textos alarquianos, a menudo evocadores de la infancia y su imaginario, e incluso de su propia poesía. En consecuencia, se exhibieron, entre muchos otros materiales, diversidad de manuscritos, nunca antes difundidos, respecto de su quehacer filológico y también inéditos poéticos al margen del *Mester de Poesía* (2006). Dada la relevancia que la música tuvo para Alarcos, esta exposición enriqueció su selecto material audiovisual de archivo —cedido por RTVE— con una envolvente pieza de piano de autoría personal, que pasó a ser la sintonía del Centenario.

ejercido y que desempeñé siempre bajo su ecuánime —y decisivo— arbitrio y su no menos generoso, y alentador impulso. Nuestra deuda de gratitud con el Rector Villaverde es tan profunda como infinita, por tópicos que resulten tales adjetivos y perdurará imborrable en la memoria emocional y académica del año 2022.

Así pues, al elaborar estos *cartográficos* prolegómenos a tan inusual edición de *Archivum*, ha sido necesario bosquejar los consiguientes fastos conmemorativos, porque, sin su previa descripción, no se entendería la génesis de los más de treinta trabajos seleccionados que engrosan este volumen extraordinario —como reza el diccionario de autoridades: “fuera del orden o regla natural o común”— y tampoco su diferente naturaleza en el marco variopinto del Centenario, ni mucho menos su ostensible heterogeneidad de contenidos acerca de un filólogo que supera con creces su sola categorización heurística.

1. Génesis conmemorativa y agrupación tipológica de los 37 trabajos seleccionados para el número LXXV (I) DE *ARCHIVUM*. En efecto, un número considerable de estos trabajos —aproximadamente, algo más de la mitad del cómputo total— hunden sus raíces en varias de las aportaciones que se sucedieron durante la *Semana Magna del Centenario* y a lo largo de sus definitorias *Jornadas*, o en el conjunto de aquellas conferencias preliminares que incluso, tras el corolario del 23 de abril de 2022, continuaron impartándose con análoga periodicidad.

Y, por ello, constituye el sector más heterogéneo de contribuciones resultantes, tanto desde el punto de vista temático como del tipológico; o, incluso desde una perspectiva meramente autorial. Y esa heterogeneidad es mucho más acusada, si tomamos en consideración los dos últimos puntos de vista consignados *supra*.

Así pues, no todos los trabajos pueden definirse como «artículos científicos» en sentido estricto, ni en el canónico que estipulan las métricas actuales de calidad para toda revista indexada. Sin embargo, se han adaptado a las normas y estilo editoriales de

resúmenes y palabras claves en más de una lengua; y, además, han sido admitidos, tras una rigurosa selección por parte de evaluadores, cuya identidad se ha mantenido en el anonimato, y con informes favorables para su publicación. No obstante, puesto que la finalidad de este número de *Archivum* difiere a las claras de los volúmenes ordinarios, los parámetros actualmente vigentes para las revistas deberían contemplar que los trabajos de esta especie son *sensu lato* «artículos» como los más *científicos* de lingüística, teoría y crítica literarias, en torno al Alarquismo; o, a partir de sus postulados epistemológicos y metodología de análisis, porque completan la definición *poliédrica* del filólogo conmemorado, y, en definitiva, nos informan de otras claves gnoseológicas para profundizar en el «signo centenario» de Emilio Alarcos y en todas las vertientes de su producción (desde su ciencia a su poesía, desde sus clases a sus conferencias).

Por consiguiente, en lo sucesivo generalizaremos el término de «artículo» para todas las tipologías de trabajos que reúne este número, distinguiendo, si fuere menester, entre *filológicos*, *estéticos/poieúticos* y *para-filológicos*.

Y, en cuanto al perfil de sus autores, éste no obedece tan sólo al hecho de haber sido discípulos directos o indirectos del Maestro y ejercido la docencia en las Universidades de Oviedo, León o La Laguna, sino a otras condiciones y *status*, a saber: filólogos de reconocido prestigio nacional e internacional, de ámbitos muy diversos (*grosso modo*, otras universidades, españolas y extranjeras, colegas de la *Real Academia Española* y de la *Real Academia de la Historia*, Instituciones varias), así como renombrados escritores (poetas o novelistas netos, algunos de ellos con trayectorias filológicas de sobra conocidas), con los que don Emilio contrajo visibles vínculos de afecto y amistad a lo largo de su singladura, en tiempos muy lejanos o en fechas menos tardías.

Sin embargo, el resto de artículos que conforman el presente volumen proceden de otras iniciativas de conmemoración surgidas en el curso académico 2022-2023, y las únicas de relevancia

que se han producido fuera de las fronteras asturienses o a distancia del vetusto solar –y solaz ovetense- alarquianos.

En primer lugar, las *Jornadas de Lingüística, Filología y Lengua Española* (20-21 de octubre del 22), que, bajo el enfático título de «Emilio Alarcos Llorach (1922-2022): pasado, presente y futuro de su figura y obra», organizara la Dra. María Antonia Martín Zorraquino, *Directora de la Cátedra “María Moliner”* de la *Institución “Fernando el Católico*, en colaboración con el Departamento de Hispánicas de la Universidad de Zaragoza, y con el apoyo institucional y material de SOPHVM, en cuya representación participamos, junto con Daniel García Posada (1980-2024)⁶, por entonces nuestro *Vicepresidente Científico-Filológico y Clasicista*.

Y, en segundo lugar, a lo largo de 2023 *Archivum* recibió otras propuestas de artículos, derivadas de entusiastas voluntades, que por diferentes motivos no pudieron participar de ninguno de los actos del Centenario alarquiano (Oviedo y Zaragoza, 2022) y quisieron sumarse al proyecto editorial de esta revista, lo que explicaría el involuntario retraso en el alumbramiento de esta edición extraordinaria, permitiendo, su feliz convergencia con

⁶ Merece especial reseña el infausto caso de Daniel G. Posada, por motivo de su sobrevenida muerte, antes de que viera la luz este volumen. Discípulo indirecto de Alarcos a través del magisterio de la Dra. Josefina Martínez Álvarez, así como acérrimo defensor del Alarquismo lingüístico —incluso en las parcelas filológicas de las lenguas clásicas—, se había asentado en Andalucía como asturiano oriundo de las Cuencas, *paciendo*, pues, como profesor de Latín, Griego y Cultura Clásica en el IES Almeida de Almería y despuntando como ferviente latinista, todo lo cual compaginó con su afán por la promoción de los Estudios Clásicos. A tal efecto, desarrolló una intensa labor en SOPHVM desde su fundación en 2020, como *Vocal* de la Junta Directiva, amén de la asunción de responsabilidades directivas en la *Sociedad Española de Estudios Clásicos* (SEEC), en su *Sección de Andalucía Oriental*, como *Presidente* desde finales de 2023 hasta que *el muro cano impuso su ley, no su accidente*, poco antes de la llegada del verano del 24. Participar en esta Conmemoración aragonesa supuso para García Posada su retorno a los encuentros e intercambios sociales de toda praxis heurística, reanudando así la elaboración de su Tesis Doctoral sobre la enseñanza de la Retórica en las aulas españolas del XVI, a partir de los jugosos y apenas conocidos materiales didácticos del jesuita Antonio Clar, proyecto iniciado años antes bajo las sabias directrices de nuestro común y admirado maestro, Prof. Dr. Juan María Núñez. Cuando nadie podría prever su fatal e imprevisto desenlace el pasado 9 de junio, a la edad de 43 años, el trabajo completo que elaboró y revisó para este número —cuya aceptación definitiva le llenó de inmensa satisfacción—, y en el que confrontó con agudeza palmaria y erudición sobrada los modelos gramaticales de Nebrija y Bello con el paradigma renovador de Alarcos Llorach, ha adquirido desde ahora una inimaginable condición, la de prematuramente *póstumo*, en curiosa e inopinada correlación con los inéditos poéticos y filológicos de quien tanto admiraba.

los treinta años redondos de la publicación de la *GRAE* (1994), destinada en origen a ser el texto normativo de *RAE ad futurum*, por encargo en 1985 del propio Dámaso Alonso, director de la institución en aquella época.

En otro orden de cosas, tal subconjunto de trabajos –los de Zaragoza, junto con estas secuelas de 2023-, no solo responden al concepto convencional de «artículo científico», sino también, siendo menos numeroso si se comparan con el sector mayoritario (el que entronca con la *Semana Magna* de la Universidad de Oviedo y sus aditamentos), es, empero, más uniforme por el indudable carácter filológico que presentan todos ellos –sin excepción-, tanto en sus propósitos y planteamientos como en sus contenidos y fundamentación teórica y/o textual, si bien difieren unos de otros en la pertenencia o no del tema tratado en la esfera de intereses indagatorios *ad hoc* que trasluce la filología –hispanica y romanista- desarrollada por el profesor Alarcos Llorach.

Efectivamente, varios de estos artículos versan sobre diferentes aspectos del Alarquismo lingüístico, desde un punto de vista general o con un enfoque más particularista; otros, en cambio, tratan temas ajenos a los propios de la investigación de Alarcos –y, por tanto, nunca explorados por éste-, pero, pese a ello, se encuentran influenciados por sus ideas, concepciones y método analítico, constituyendo un testimonio neurálgico de la pervivencia hodierna de su legado científico (y su constante dualidad, la lengua y su uso literario).

Por tanto, el presente número de *Archivum* aglutina una amplia y verdadera miscelánea de trabajos, aunque no exenta de rasgos unitarios, pues todos los 37 recopilados tienen por común denominador la perseverante admiración por el *Alarcos filólogo, escritor e intelectual*, en todos y cada uno de los prismas –o *planos*- que constituyen el *poliédrico* universo –o *signo*- de su producción *humanista*.

Por lo demás, muchos de ellos rezuman un profundo o demorado conocimiento de su talla *humana* –aprehendido de la gozosa convivencia de los autores con don Emilio, así como del

ideario vitalista, ético y paidéutico que caracterizó la *humanitas* alarquiana en su doble sentido etimológico.

2. DEL SIGNO CENTENARIO DEL TÍTULO A LA ESTRUCTURACIÓN DEL VOLUMEN EN SECCIONES Y AUTORES TEMATIZADOS-. Por último, cabría poner en claro los criterios susceptibles de definir tanto su peculiar estructura en cuatro *Secciones* diferenciadas con sus escogidas denominaciones, como los contenidos agrupados en cada una de ellas y el orden de sucesión aplicado a cada artículo, aclarando la íntima ligazón de todo ello con la combinatoria sintagmática y preposicional del título («Bajo el signo centenario de...»).

En definitiva, quisiéramos concluir tan descriptivos prolegómenos, dilucidando el hilo conductor que confiere sentido unitario a este conjunto misceláneo de contribuciones, jerarquizado a través de una noción metafórica, es decir, la orgánica e integradora de 'signo centenario'.

Pues bien, la expresión acuñada de *signo centenario*, cuyo alcance 'temporal' se subraya con la precisión 'local' incluida en la preposición *bajo*, trata de reflejar la imagen e impacto del Alarcos rememorado a los cien años de su nacencia salmanticense, o, en otras palabras –atendiendo al valor originario de *signum*-, su indeleble *señal* de «clasicidad», perpetuada en y por su ingente producción, digna de ser emulada entre futuribles generaciones. Don Emilio ya adquirió en vida -acaso sin sospecharlo o pretenderlo- una excepcional condición, la del inconfundible 'signo' de *humanitas* (virtuosa y sapiencial), reconocida por muchos de sus conciudadanos -discentes o no-, que acabaría convirtiéndolo, tras su deceso hace ya veinte y seis años, en 'sello' (o *sigillum*) de calidad y posteridad excelsas.

Pero ese *signo centenario* de clasicidad prestigiosa y memorable, *bajo* el cual ha cristalizado la elaboración de los 37 artículos de este número, es asimismo todo un *signo geométrico*, descomponible en *múltiples caras, vértices y ángulos*, tantos como Alarcos existan —y, de hecho, reverberan o laten cognoscibles— en una misma identidad e idiosincrasia objeto de estudio, el *homo sapiens*

—y *faber*— medular que fue Emilio Alarcos Llorach (1922-1998), y el “necesario” *humanista poliédrico* —y versátil—, en que le ha colocado con todo rigor el denso paso del tiempo transcurrido entre su muerte y la más reciente actualidad.

Y de ahí que los nombres asignados a cada sección no solo especifiquen tal concepto metafórico del título del volumen, sino que muy especialmente entronquen con «el *signo* poliédrico del Maestro y el Filólogo», título que figuró como particular encabezamiento de las ya mencionadas *Jornadas Científico-Humanistas*, con el propósito de acentuar la amplitud de su horizonte temático, a fin de esclarecer, pues, la adjetival bisagra entre el *Alarcos* ‘científico’ y el *Alarcos* ‘humanista’.

Así pues, la primera de tales *Secciones* («Bajo el *signo* memorable de Emilio Alarcos Llorach: el *Maestro* imprescindible, el *Humanista* virtuoso») engloba 7 «artículos», de carácter *para-filológico*, en el que las valoraciones afectivas y testimonios vivenciales sobre Alarcos Llorach se amalgaman con datos y hechos objetivos de su singladura académica, configurando *memorables* semblanzas muy diversas, vinculadas con sus vetas de docente, intelectual y polígrafo —más allá de su interés por el lenguaje— y con determinadas ubicaciones de su periplo laborioso (el Edificio Histórico de San Francisco I, la facultad de Feijoo, con su efervescente inquietud en los años 70 y 80; sus viajes repetidos cada jueves a las sesiones de la RAE, entre académicos y jóvenes investigadores, discípulos directos de otros consagrados colegas alarquianos; el León «sonoroso» compartido entre confidencias poéticas y fonológicas o bien, una isla canaria y una península cántabra como unánimes sedimentos de un lapesiano andalusí que entonara un elegiaco *cante hondo* o se dejara arrastrar por una persistente letanía nostálgica ...etc.).

En el poliédrico itinerario que construye este número sobre la figura y obra del *Alarcos centenario*, esta *I Sección* supone una suerte de umbral *imprescindible*, en que el lector ha de detenerse para asimilar unas nociones previas de enjundia, que, por lo demás, sugerirían cierto paralelismo con el prototipo *vir bonus et*

peritus dicendi de Quintiliano); y así, de este modo, avanzaremos —con los precisos útiles liminares— hacia el progresivo conocimiento del complejo *signo alarquista* o *alarquiano*.

Por lo que se refiere al orden sucesivo de los artículos encasillados en esta sección, como ocurre también en las otras tres, no se han aplicado criterios alfabéticos a tenor de los apellidos de los autores firmantes, sino de gradación y distribución temáticas en virtud de los contenidos incardinados. Ahora bien, cada sección se caracteriza por un específico tratamiento temático, tanto gradual como estructurante.

En el caso de la primera de ellas y de la que nos estamos ocupando, se ha diseñado una aproximación al *Alarcos para-filológico* desde coordenadas especialmente particularistas a visiones de conjunto y pinceladas más globales, fruto de la distinta y distinguida óptica de quienes gozaron de su magisterio, no solo en el sentido convencional de un profesor en presencia de sus alumnos (y en las aulas universitarias de Oviedo desde tiempos tan distantes como los 50), sino también desde la variable perspectiva de encuentros científicos, conferencias o diálogos distendidos e íntimos, fuera de todo ámbito académico; incluso también desde la de un Maestro en la más pura distancia física, a través del solo aprendizaje de las páginas de sus libros y manuales, canalizado a veces por las recomendaciones de otros maestros *de visu* —amigos heredados o colegas profesionales—, otra forma de *discencia*, pues, en la que todo contacto real y personal se subsanaba con el verbo escrito de su viva voz o, si se quiere, con la tinta impresa y *virtuosa* de su humanismo filológico y sapiencial

Por su parte, la *II Sección*, la más numerosa y *científica* de todas, y, por ello, denominada «Bajo el *signo filológico* del *Alarcos científico*: del *lingüista* al *teórico* y *crítico literarios*», aloja un total de 22 artículos que comprenden una muestra muy representativa de cuantas parcelas trabajó en sus investigaciones don Emilio, es decir, del *Alarcos fonólogo* al *gramático sincrónico*, *historiador de la lengua* o *dialectólogo*, o bien, del *teorizador de la literatura*, que de-

limita métodos de conocimiento y formula su propia «Poética», al *crítico literario* con su particular metodología, y al *filólogo en su sentido originario* —y más pragmático—, que descuella como especialista en la ecdótica y exégesis de los textos medievales. Podría decirse que el *signo filológico* (o *científico*) de Alarcos, en analogía con el concepto teórico de «signo lingüístico», constaría asimismo de dos *planos* (o *caras*), la del *lingüista* —sobremanera, *fonólogo* y *gramático*— y la del *teórico y crítico literarios*, imbuidos de una concepción *inmanente* de la lengua, amén de una metodología de análisis de textos literarios —sea cual fuera el género, narrativa o poesía—, de carácter y fundamentos *inmanentistas*.

Dado que la producción alarquista se caracteriza por un mayor predominio de las obras de investigación lingüística sobre las de Poética y derivados, de entre estos 22 artículos, 17 pertenecen a esa especie preponderante, entre los que se perfila como prioridad temática las parcelas de Fonología y Gramática en su doble enfoque —sincrónico y diacrónico—, mientras que los 5 restantes (vid. nº 18-22 del Índice) se ajustan a la otra vertiente de los estudios filológicos desarrollados por Alarcos Llorach, esto es, el uso literario del lenguaje en textos concretos de creación —en especial, los de poesía—, junto con las propiedades definitorias o constitutivas de su *inmanencia* estética.

Por ello, el orden temático de artículos estipulado en esta sección —en contraste con la primera— exhibe una gradación inversa de contenidos, pues el lector, a no ser que prefiera proceder aleatoriamente, discurrirá de lo más general a lo más específico, ya transite por uno u otro plano del *signo científico* de Alarcos.

En este tránsito de generalidades a particularidades, encontrará además a la cabeza de tal elenco dos trabajos sobre la lingüística alarquiana (vid. el nº 1 y el nº 2 del Índice), cuyos autores elaboran planteamientos liminares y holísticos diferenciales en virtud precisamente de determinadas singularidades, bien la reivindicación de la Escuela Funcional de Oviedo y sus derivaciones discentes, o el cotejo metalingüístico de don Emilio con el venezolano Andrés Bello.

Ambas aproximaciones concretan el horizonte especialmente generalista de sus respectivos contenidos con la aportación nº 3 de esta serie (y, claro está, de toda la *II Sección*), un artículo muy descriptivo sobre la necesidad de editar las obras completas del *Alarcos lingüista*, unificando en un solo corpus sistematizado tanto las monografías o manuales publicados como el material disperso en revistas y volúmenes colectivos, e incluso recuperando otras contribuciones apenas localizables, y hoy casi desconocidas y descatalogadas.

A partir del nº 4 -y hasta, al menos, el nº 12-, se suceden, con análoga gradación de bosquejos a panoramas más concretos y estudios muy específicos, la Fonología de don Emilio y el impacto actual de su teoría suprasegmental, el gramático sincrónico, sus contribuciones morfosintácticas y su influjo en múltiples direcciones (o sus fuentes nebrisenses y hasta grecolatinas); el historiador de la lengua española, desde el vocalismo latino a los sustratos prerromanos, aunque algunos trabajos se detienen con admirable unción en significativas particularidades, bien su formación pidalina y el descubrimiento helvético del Círculo de Praga, bien sus innovaciones y metodología heurísticas en el estudio diacrónico del español.

Pero, a la luz del décimo-octavo artículo (o nº 18 del Índice), caracterizado por su sistemático y nutrido panorama, el *Alarcos filólogo* vira hacia las aplicaciones estéticas de sus estudios lingüísticos y gramaticales, desgranando su plano de analista y exegeta de textos literarios (antiguos y con problemas de depuración material y constitución crítica, o bien, modernos y de la pasada centuria), plano que incluye asimismo al formulador de una teoría ontológica sobre la poesía, la novela y, *grosso modo*, sobre las propiedades inmanentes de 'lo literario' (o «literariedad», según la terminología del Formalismo ruso).

Frente a aquellas ocho contribuciones, de carácter 'lingüístico' (vid. nº 4-12 del Índice), que además cuentan con una especie de pórtico formado por tres estudios de conjunto (vid. los artículos nº 1, 2 y 3), aparece, sin embargo, un sólo trabajo como

exponente de la serie 'literaria' de la *Sección*, y, a la vez, como síntesis globalizante y específica de la otra *cara* (o *plano*) del *signo filológico* alarquista, esto es, el anteriormente mentado e identificado como **nº 18**.

A este último le siguen otros cuatro trabajos (vid. **nº 19-22** del Índice), que, aunque encasillados en idéntico *plano*, tratan sobre investigaciones ajenas a la crítica y ecdótica literarias de don Emilio, y, a un tiempo, se erigen en señeros testimonios de su pervivencia doctrinal o metodológica en otros campos filológicos⁷.

Desde el punto de vista de su *cartografía* general en la estructura del presente volumen, estas últimas cinco contribuciones 'literarias' guardan una evidente simetría con un subconjunto diferencial de la serie 'lingüística' —no mencionado hasta ahora—, o sea, los artículos **nº 13-17**, por cuanto tampoco desarrollan investigaciones ceñidas exclusivamente al marco temático de la producción alarquista, ni constituyen trabajos monográficos sobre la lingüística alarquiana que analicen e interpreten —expresa y únicamente— su corpus de obras y doctrina o la originalidad y logros de su ciencia, aun cuando puedan estar influidos por tales ideas científicas o incluso utilizar como punto de partida uno o varios de los estudios de don Emilio.

Así pues, tanto los **nº 13-17** como los **nº 19-22** de esta segunda sección se distribuyen, no de forma yuxtapuesta, sino como grupos separados entre sí, aunque integrados en la correspondiente *cara* o *plano* del *signo científico* alarquista, precediendo en cada caso las sucesivas aportaciones rigurosamente centradas en don Emilio (o, *potius dicam*, a partir de Alarcos y sobre solamente Alarcos), primero, las de la serie 'lingüística' (**nº 1-12**),

⁷ Nos referimos a los dos asignables al ámbito de la Filología Latina y en torno a textos de distintas épocas (respectivamente **nº 19** y **nº 20**): el primero de ellos analiza una composición englobada en la poesía epigráfica y funeraria del s. II a. de C., mientras que el segundo desmenuza un controvertido verso del ya clásico Virgilio. Asimismo, bajo esa categorización de mayor permeabilidad a las ideas y procedimientos alarquianos, no ha de dejar de mencionarse el último de esta sección —y de esta serie—, el vigésimo segundo (o **nº 22**) sobre un célebre soneto de Garcilaso, y, a propósito de una novedosa exégesis, que se interna incluso en los sorprendentes mapas de la Tradición Clásica.

y, después, la que inaugura y encarna la serie ‘literaria’ (nº 18). A mayor abundamiento, la estructura y ordenación que hemos descrito en estas líneas, a propósito de estos grupos diferenciales de contribuciones, es la que precisamente refleja el índice confeccionado para este volumen de *Archivum*.

Siguiendo con las simetrías entre todos estos artículos (o sea, los nº 13-17 y los nº 19-22), de una parte, convergen en haber sido elaborados con posterioridad a los fastos conmemorativos y, de otra, probablemente constituyan el núcleo más concentrado de heterogeneidad de toda la *II Sección*, si la consideramos en conjunto.

En cuanto a la sucesión de autores y contenidos que se materializan en ambos peculiares subconjuntos, y, por lo que atañe al último de ellos, dada su anómala *dispositio* a efectos cuantitativos, hemos aplicado criterios específicos de afinidad temática entre los trabajos así ordenados —y numerados—, así como de coincidencia en áreas y parcelas filológicas y de datación cronológica en relación con los textos manejados o aducidos en cada estudio, de manera que también se ordenan de atrás hacia adelante (o de época más remota a más reciente)⁸.

⁸P. ej., los trabajos de latinistas siempre se agrupan juntos dentro de sus respectivas series (los nº 16 y nº 17, ubicados en la *cara lingüística* del signo alarquiano, frente al *plano literario* común a los nº 19 y nº 20), a la vez que se aplica el criterio cronológico comentado *supra*: en un caso, al estudio sobre una prisionera flamenca de la Inquisición en la España del XVI le precede naturalmente el relativo a los cánones de *auctoritates* en Nebrija (a caballo entre el s. XV y su defunción en 1522), pese a la disparidad de asuntos y personajes explorados, si bien ambos temas afectan al contexto histórico, ideológico y cultural del Renacimiento; y, en otro, al análisis de una muestra poética del *CIL* (latín arcaico) le sucede lógicamente un trabajo virgilianista sobre la *Eneida* (latín clásico). Análogamente —y también dentro de los nº 19-22—, el nº 21, en cuanto trabajo medievalista sobre textos enológicos del s. XIII en latín y lenguas vernáculas, antecede al nº 22, al girar éste en torno a un celeberrimo soneto de Garcilaso (1ª mitad del XVI). Un último ej. que aducimos para ilustrar la aplicación de estos criterios de ordenación —especialmente, el de datación ‘antigua/reciente’ o ‘lejana/próxima’—, lo encontramos en el subconjunto diferenciado de artículos nº 13-17, entre los cuales se consignan los tres atingentes a aspectos y documentos del origen del español (los nº 13-15), primando la referencia temporal más temprana de uno de ellos al «latín bereber» —postclásico y tardío— de *Africa Nova* (o sea, el nº 13, que, desde otro ángulo, se constituye como natural antítesis temática y heurística del trabajo *totalmente alarquista* nº 12), dado que el nº 14 indaga en la arqueología lingüística y cultural del español, remontándose con sus argumentos y conjeturas al periodo visigótico de San Isidoro de Sevilla (cc. 560-636), y el nº 15, por su parte, ajusta sus hipótesis y descubrimientos textuales al específico encuadre de las *Glosas Silenses* y *Emilianenses* (s. X).

Y, en cuanto a la *III Sección*, identificada como «Cajón de sastre del signo poieútico alarquiano: del *Alarcos prosista* al *divulgador literario* y *poeta* más inéditos», ésta integra 5 artículos —muy heterogéneos entre sí—, que desmenuzan su originalidad creativa, como artífice de una prosa esmaltada y polivalente (la de sus análisis científicos, o la de sus ensayos humanistas y discursos de temática polígrafa), o como particular autor de divulgativas exégesis literarias, orientadas hacia su difusión oral ante un auditorio, no necesariamente especializado, nos referimos, al prolífico *Alarcos conferenciante*, y por último, creador de una poesía sorprendente y sustanciosa, inédita, de cuyos materiales se han seleccionado *ad hoc* dos poemas diferentes, por su estética, forma rítmica y datación⁹.

A este tercer corte estructural del volumen lo denominamos *cajón de sastre*, cuyo origen y valor semántico ya explica Alarcos Llorach en el prefacio a una de sus primeras recopilaciones como polígrafo sobre temas relacionados con Asturias, aplicándolo al título general de esa obra suya tan miscelánea y septentrional.

Y, en consecuencia, el orden de distribución de los contenidos y, por tanto, de los autores de los trabajos es muy distinto a los ya precisados para las precedentes secciones: en efecto, el lector irá desmadejando el ovillo de la creación alarquiana, en toda su riqueza de capas y vetas, desde lo general a lo particular y viceversa, así como en una deliberada alternancia entre materiales publicados e inéditos, recuperados para su publicación conforme a su intención original.

Por lo que el recorrido en este caso arranca con una contribución sobre el “ingenio verbal” del *Alarcos prosista* ya citado, para a continuación descender a una particularidad del *Alarcos conferenciante*, en su acendrada afición por la novelística de Cela, con una conferencia inédita que ahora se publica por primera vez con una sucinta y aclaratoria introducción filológica.

⁹ El hasta 2022 ignoto *corpus* completo y fijado en vida por don Emilio, que hemos descubierto en soporte mecanografiado. De acuerdo con nuestro sistema de signaturas, ha de citarse, a efectos de identificación ecdótica, como **Mc. POI (Poet.) ‘S. M. Mes’ [1949-1993]**.

Y, con la misma óptica de lo particular —si bien en efecto espejo—, la lectura prosigue con los jugosos y someros comentarios de un vate-helenista a otros dos inéditos de Alarcos Llorach, pero ya de su estilo poético (lírico y docto, como el de los clásicos grecolatinos), aunque luego —y de inmediato— el lector regresará a la atalaya de las generalidades entre anécdotas y versos concretos, cuando un ilustre granadino, con elegiacas y filológicas ponderaciones, diserta sobre las celadas fronteras, que siempre barruntara entre la certera plasticidad estilística del *Alarcos crítico literario* (afanado en quintos generacionales, de la talla de Blas de Otero, Hierro o Ángel González) y el hondo y elaborado lenguaje poético del *Alarcos poeta*, a juzgar por lo publicado en 2006 en su *Mester*, sólo un tercio de la totalidad.

Finalmente, el Lector se encontrará con lo que es quizás el «artículo» más insólito de todo el conjunto conmemorativo, la colaboración pergeñada por un escritor rico en galardones y harto consagrado, a propósito del concepto de ‘ficción literaria’ y su fenomenología a la luz del género novelístico, y en homenaje a quien fuera su crítico literario más perspicaz y su temprano descubridor —el mismísimo don Emilio—, cuyas ideas de Poética, a la vez que dilatada experiencia como poeta —a veces velado por juegos apócrifos e identidades imaginarias—, confluyen en esta sugerente indagación, que en sí misma, por lo demás, configura un auténtico *artículo estético*, al tiempo que *poieútico*.

Y llegamos, al fin, a la *IV* y última *Sección*, que se articula como una especie de opúsculo de recensiones varias, por otra parte habitual en los números ordinarios de *Archivum*, por lo que su denominación se corresponde con el marbete «A modo de síntesis *poliédrica* del *Alarcos centenario*: hacia otras particularidades de su *signo científico y poieútico*», conjugando, pues, 3 Reseñas Conmemorativas, muy diferentes entre sí, tanto por su génesis y extensión como por su enfoque y elección temática.

En este sentido, el orden de distribución de las mismas, al igual que en las secciones anteriores, se amolda a específicos

criterios de gradación temática y cognitiva, para proporcionar al lector una asimilación paulatina y provechosa del *signo poliédrico* que, en esencia, define al *Alarcos en vida y post-mortem*, ya que las tres recensiones en conjunto apuntan a aspectos muy particulares de su producción, poniendo de relieve determinadas obras de don Emilio: libros en suma o trabajos integrados en otros libros, sean volúmenes colectivos o revistas, objeto de toda «reseña», con independencia de sus características tipológicas o cuantitativas.

De manera que hemos colocado en primera posición la más extensa de todas, atingente al *GRAE* (1994) y contemporánea de la misma, todo un testimonio —diríamos— histórico y arqueológico del eco que tuvo en su momento la última publicación del *gramático normativo*, que también fue Emilio Alarcos Llorach, en su calidad de académico de la *RAE*, concebida originalmente para publicarse en la revista *La Linguistique* fundada por André Martinet. Sin embargo, quedaría inédita y guardada en el cajón —como oro en paño— de sus tres autores y que hoy con carácter definitivo difundimos por primera vez.

Y, de esta particularidad del *Alarcos científico* —y de su *signo filológico*, en su *cara* o dimensión de *lingüista*—, el lector pasará a la que esconden sus obras de crítica literaria sobre poetas y novelistas del XX y, por tanto, lo que también atesora el *plano estético* (o su *Poética*), reseña elaborada con la brevedad característica de las recensiones sobre literatura, recepción filológica y ecdótica, de la mano de uno de los mayores expertos en la literatura hispánica del XX.

Y, por último, una vez más, el Alarcos poeta, conocido hasta ahora, conforme al *poeta póstumo* alumbrado en 2006 y al *apócrifo*¹⁰ de 2012.

Tan aurales pesquisas (y, asimismo, mediante sucinta reseña, propia de los libros de creación literaria) te llevarán, expec-

¹⁰ O el creador de un singular *heterónimo*, con *manuscrito legado* de por medio, y doble máscara, la de A. S. Navarro, y la de un *alter ego* anotador del *Alarcos filólogo*, en su versión más temprana y adscrita a la tenebrosa y famélica España de los 40.

tante Lector, a bucear en un determinado tipo de léxico utilizado por Alarcos en estos materiales poemáticos, y, por tanto, en una constante expresiva de su fecunda lengua poética, que, a su vez, le reviste originalidad frente a otros compañeros de generación, y sella, en consecuencia, su poesía *bajo un inconfundible signo de profundidad filológica y creativa poiesis*.

En suma, tienes a tu disposición, caro Lector, no solo un número de *Archivum* especialmente singular, sino ante todo un novedoso y completísimo *Corpus* en torno a cuantos *Alarcos Llorach* -probados, probables y posibles- caben en el *signo vital y productivo* de un *Maestro, Filólogo y Creador* centenarios.

Una edición monográfica sobre un *humanista* ejemplar de nuestra Universidad de Oviedo, tan polifacético como dotado de una singular aleación entre bonhomía, humildad e ingenio, que se definía a sí mismo como “salmantino de natura” (regado con la sangre de las dos Castillas), “asturiano de pastura y europeo por ventura”, y, además, el que fuera fundador de esta revista y el primero de sus directores¹¹, como ya puso de manifiesto nuestra «Cartografía Proemial», al comienzo de su encomendada prospección descriptiva¹².

Y sólo resta hacer los preventivos votos, para que tal edición conmemorativa de *Archivum* procure placentero aprendizaje y solaz no menos instructivo a quien, al fin, la leyere, en el orden previsto, o bien, según mejor conveniencia, con la esperanza que

¹¹ Y con la inestimable ayuda del primero de los *secretarios* de la revista, que, luego, sucedería al propio Alarcos como *director* durante las siguientes dos décadas, y también su amigo —casi quinto cronológico suyo—, el ya igualmente centenario historiador de la literatura, Prof. Dr. J. M. Martínez-Cachero. Alarcos y Cachero configuraron en los 50 y 60 de la U. de Oviedo un dúo paradigmático de docentes y estudiosos, tan precoces como emprendedores, como ya evocara el Dr. Peláez (a su vez, *secretario* de *Archivum* con Cachero y, luego, tercer *director* de la misma a caballo entre los ss. XX y XXI) en su «Presentación».

¹² Frente a la puntual presentación del Prof. Dr. Peláez, cuyo condensado texto nos precede, muy diferente ha resultado el encargo que recibimos de confeccionar una *introducción* a los fundamentos y criterios —no solo científicos— que han motivado y articulado esta especial edición, que se corresponde con otra tipología de *para-texto* —más prolija y extensa—, esto es, los llamados «exordios», «proemios» o «prolegómenos» (pensemos en los que Hjelmslev desarrolló para su propia “teoría del lenguaje”, y, precisamente, con qué vocablos tituló su emblemática obra).

no sea vana, de encontrarse ante un libro fructífero y elaborado en el difícil equilibrio de no desatender nada de lo esencial y no eclipsar el deslumbrante Signo conductor que subyace a este entramado laudatorio, a buen seguro, tan insospechadamente merecido para Don Emilio, quinta esencia de natural y probada *humilitas*.

Miguel Alarcos Martínez
Editor científico del volumen,
Presidente de SOPHVM.

En Oviedo, a 17 de diciembre de 2024,
festividad de San Lázaro de Betania.